

# Las humanidades fuera de la universidad

*Diana Maceda*  
*Universidad de Barcelona*

## **Resumen:**

El presente artículo reflexiona en torno a la pregunta por la definición conceptual y el lugar de las humanidades en la actualidad; para ello, se analizan proyectos culturales de intelectuales que, desde diferentes contextos históricos y geográficos, cuestionan la desvinculación de las humanidades de la sociedad civil, activando el potencial cívico de estas más allá de las aulas universitarias.

**Palabras clave:** humanidades, institucionalidad, universidad, ciudadanía

## **Abstract:**

This article reflects on the question of the conceptual definition and place of the humanities today by analyzing the cultural projects of intellectuals who, from different historical and geographical contexts, question the dissociation of the humanities from civil society, activating the civic potential of the humanities beyond the university classroom.

**Keywords:** humanities, institutionality, university, citizenship

*Diana Maceda* es magíster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Licenciada en Literatura por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Con experiencia en gestión de proyectos culturales en instituciones públicas y privadas. Coordina el área de Innovación de LAVAPERÚ. [dianamaceda22@gmail.com](mailto:dianamaceda22@gmail.com)

**D**ar una definición de humanidades siempre ha sido considerado una tarea compleja desde su aparición en el siglo XIX. En esta época “el cuadro epistemológico se fracciona o más bien estalla en direcciones diferentes” (Foucault, 1968: 336) y surge el concepto de ‘ser humano’, tal como lo conocemos hoy, lo que conllevaría al surgimiento de las humanidades. Advierte Foucault, “el hombre es una invención cuya fecha reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento” (375). Para las humanidades, el ser humano es “ese ser vivo que [...] constituye representaciones gracias a las cuales vive y a partir de las cuales posee esta extraña capacidad de poder representarse precisamente la vida” (Foucault, 1968: 342).

Wilhelm Dilthey señala que “[s]ince the nineteenth century the humanities have generally been defined as the disciplines that investigate the expressions of the human mind”.<sup>1</sup> Esta es una definición que podría utilizarse hoy en día. Es simple y resalta su vinculación con lo académico; pero abarca un área extensa y no delinea sus límites. Michel Foucault afirma que las Ciencias humanas, como él las llama en lugar de humanidades y en contraposición con las Ciencias naturales, “no son un análisis de lo que el hombre es por naturaleza; sino más bien un análisis que se extiende entre aquello que el hombre es en su positividad (ser vivo, trabajador, parlante) y aquello que permite a este mismo ser saber (o tratar de saber) lo que es la vida” (343). Asimismo, los conceptos señalados se complementan

1 Wilhelm Dilthey, *Einleitung in die Geisteswissenschaften: Versuch einer grundlegung für das studium der gesellschaft un der Geschichte*, 1883. Traducción mía al castellano: “desde el siglo diecinueve las humanidades han sido definidas generalmente como las disciplinas que investigan las expresiones de la mente humana”.

con la idea de que las humanidades “llevan el germen de la innovación, de la creatividad, del libre desarrollo de la investigación... que se dedican al cultivo autónomo de la búsqueda de la verdad” (Giusti, 2018: 44).

Por otro lado, las Humanidades han empezado a definirse desde valores más contemporáneos como un “conjunto abierto de actividades que elaboran el sentido de la experiencia humana desde la perspectiva de su libertad y dignidad” (Garcés, 2019: 10). No por ello debemos olvidar su origen, los estudios humanísticos se forman desde la racionalidad del pensamiento occidental, que se entendía como una forma superior de conocimiento, en un contexto histórico en el que predominaba el colonialismo. Por ende, Garcés, teniendo en cuenta el contexto en el que se originan las humanidades, explica que:

las antiguas disciplinas humanísticas han evolucionado hacia una crítica de sí mismas y de las relaciones de poder que transmiten y legitiman con sus discursos y sus referentes. De este modo, no solo han hecho visibles los mecanismos de la dominación a través de la cultura y del humanismo, sino que también han visibilizado las subjetividades excluidas, las culturas minorizadas y racializadas, las formas de vida no reconocidas [...] pero nos hemos olvidado de practicar las relaciones entre el conocimiento y la emancipación [...] en el marco de las condiciones sociales, tecnológicas, políticas y culturales de nuestra época. (21)

Las humanidades contienen en sí mismas la capacidad de cuestionarse y de adaptarse, en un sentido ético, a su propio contexto histórico. Siempre serán posibles nuevas formas de pensar los acontecimientos actuales.

Ante la pregunta ¿dónde están las humanidades? o sobre el lugar de las

humanidades, se respondería que estas siempre han estado vinculadas a la universidad. Sin embargo, no en una situación de privilegio. Kant escribe un texto titulado *El conflicto de las facultades* (1798) en el que da cuenta que las clases de filosofía o humanidades eran consideradas menores, incluso la Facultad en la que se enseñaban era apodada la Facultad menor; pues era un requisito previo para acceder a clases supuestamente más complejas como teología o derecho, denominadas las Facultades mayores. Lo aprendido en esa Facultad estaba directamente relacionado con el trabajo que acabarían ejerciendo los alumnos. Basado en estos hechos, el filósofo Miguel Giusti organiza un congreso internacional y edita las ponencias que se expusieron en dicho evento en una publicación titulada *El conflicto de las facultades: sobre la universidad y el sentido de las facultades* (2017), en el cual se debate una constante problemática de las humanidades a lo largo del tiempo, dentro de la cual es inevitable que los humanistas se pregunten por el propio sentido de su quehacer.

Algunos humanistas también se han preocupado por la vinculación de las Humanidades con la comunidad, pero sobre todo con sacar a estos estudios fuera de la universidad, cambiar el espacio o ampliar el espacio para estas. El mismo Miguel Giusti, quien dirige La Noche de la Filosofía en Perú, comenta en una entrevista sobre el mencionado evento que su objetivo es “llevar la discusión filosófica a la calle”. Por supuesto, esta es una frase inspirada en las ideas de Mériam Korichi, la creadora de La Noche de la Filosofía que se inicia en el año 2010 en Francia, y que se ha replicado en diferentes países. En Perú, dicho evento se realizó por primera vez en Lima en el año 2017. En el mismo sentido, aboga la idea de la historiadora cubana Karo Moret: “Es fundamental

que la universidad conozca la calle” (en Garcés, 2019: 228), en referencia al enclaustramiento de las Humanidades en la universidad. Asimismo, el Festival de las Humanidades<sup>2</sup> se lanza en Perú en el 2013 con la frase “Las humanidades a la calle”; si bien cada año cambia de lema, dicha frase siempre ha estado presente en el mensaje que el festival quiere transmitir.

Cabe indicar que el Festival de las Humanidades es la iniciativa de un colectivo de estudiantes universitarios y profesionales. Si bien en cada edición se trabaja con aliados institucionales, el evento no depende logística ni económicamente de ninguna institución en específico. Es relevante resaltar que es un proyecto original de Perú, y que convoca a participar en sus actividades tanto a intelectuales nacionales de trayectoria como jóvenes investigadores, educadores y artistas con la finalidad de invitarlos a repensar las humanidades desde perspectivas cívicas y pedagógicas, ya que no solo se trata de llevar las humanidades a la calle, sino de colocar la enseñanza como uno de los roles fundamentales de los humanistas.

Por otro lado, si nos preguntamos quiénes están vinculados a las humanidades o bien quiénes son los humanistas, nos induce a dar como respuesta, en un primer momento, los nombres de algunas profesiones: historiadores, filósofos, literatos, arqueólogos, psicólogos, geógrafos, entre otros. Sin embargo, la hiperespecialización ha sido solo un fenómeno reciente, ya que, usualmente, estas profesiones se interrelacionan entre sí y con otras áreas del conocimiento o del arte; “todas las ciencias humanas se entrecruzan y pueden interpretarse siempre unas a otras,

sus fronteras se borran, las disciplinas intermedias y mixtas se multiplican indefinidamente y su objeto propio acaba por disolverse” (Foucault, 1968: 347).

Una manera de englobar estas disciplinas sería decir junto con Roberto Aramayo que los humanistas son quienes “nos invitan con su quehacer a pensar por cuenta propia, sin aceptar dogmas ni decretos incontestables” (en Giusti, 2018: 22). Según Rens Bod (2013), dentro de las Humanidades se incorporan nuevas disciplinas, a medida que avanza la tecnología, como los estudios relacionados al cine y al audiovisual. Estos profesionales buscan interrelacionar su trabajo con otras disciplinas y muchas veces no logran vincular su ocupación profesional con sus proyectos creativos. Como señala Marina Garcés, existe una «inadecuación institucional».

Marina Garcés organizó una actividad llamada Aula Abierta en la que se invitaba a un humanista a dar una charla cada día del programa, producto de este evento se publicó el libro *Humanidades en acción* (2019). Una de las conclusiones a las que arriba la directora del proyecto luego de haber escuchado y analizado la exposición de cada uno de los humanistas invitados al Aula es que:

“las prácticas creativas, culturales y políticas que dan sentido a aquello a lo que se dedica la mayor parte de los participantes en el Aula se encuentran en el cruce de mundos y lenguajes diversos, y se concretan en una diversidad de roles que la precariedad no hace más que acentuar” (Garcés, 2019: 14).

Ella misma reconoce las ausencias en su labor profesional cotidiana: “Mi trabajo tuviese más sentido si tuviese más capacidad de transformar la acción política institucio-

nal” (Garcés, 2019: 240). Por ende, nos preguntamos, junto con Marina Garcés, ¿qué instituciones corresponden a las prácticas humanísticas que lleva a cabo actualmente cada humanista? La pregunta invita al pesimismo, por lo anteriormente dicho, y a la inevitable respuesta que niegue la existencia de una institución con tales características. Sin embargo, no solo cabe la posibilidad de crear una institución en la que se pueda experimentar a través de las prácticas humanistas, sino también es posible imaginar, con cierto ánimo optimista, que dicha institución ya exista, pero que no proyecte la imagen de ser una institución humanista.

José María Arguedas propone – en su artículo “Municipio y cultura en Lima”, parte de su extensa obra antropológica– a las tres principales instituciones limeñas con injerencia pública en el sector cultura: la Municipalidad de Lima, el Consejo de la Cultura y la Casa de la Cultura – que él mismo dirigía–, relacionarse con las instituciones creadas por los nuevos ciudadanos limeños, es decir, los campesinos venidos de las regiones de la sierra, con el fin de articular prácticas culturales y formar ciudadanía.

Las instituciones nuevas a las que Arguedas hacía referencia eran el club provincial y el coliseo, a las que en su momento ninguna institución pública ni demás ciudadanos limeños valoraron como espacios culturales. Dichas instituciones nuevas funcionaban como lugares de encuentro de provincianos que dejaban su ciudad natal para trabajar en la capital, en ambos espacios les era posible formar una red comunal de apoyo y mantener vigentes sus prácticas culturales.

Por lo tanto, es posible que, en esta época actual, la institución humanista sin esa “inadecuación insti-

<sup>2</sup> En la página web del Festival de las Humanidades, (<https://fehlima.com/>), se encuentran los archivos de las cinco ediciones que se han realizado desde el 2013.

tucional” se halle fuera de la universidad.<sup>3</sup> Por ejemplo, El Museo del Prado ampara el proyecto Medialab Prado, el cual consiste en organizar laboratorios donde los ciudadanos de Madrid exponen un conjunto de problemas con el deseo de buscar soluciones. Se escogen algunos problemas y se organiza el laboratorio con los ciudadanos que deseen participar.

Es importante que cada grupo cuente con profesionales de diversas especialidades y con el apoyo logístico de la institución. Medialab Prado hace de la experimentación institucional su razón de ser. En ese sentido, es necesario crear espacios o instituciones que sean capaces de fomentar la experimentación a par-

<sup>3</sup> Javier Suárez (2018) ha trabajado sobre la relación entre políticas culturales y las propuestas de Arguedas en relación a la posibilidad de diseñar otro tipo de instituciones culturales vinculadas a las humanidades. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/innovag/article/view/20201/20162>

tir de las humanidades y ligar estas con la comunidad. O, también, transformar los espacios e instituciones ya existentes, e idearlos más allá de las funciones para las que fueron creadas. Adecuar nuestras instituciones significa repensarlas y, sobre todo, cuestionarlas constantemente.

## Bibliografía

Arguedas, J. M. (2012). “Municipio y cultura en Lima”. En *Obra antropológica*. Tomo VI. Lima: Editorial Horizonte.

Bod, R. (2013). *A new history of the humanities. The search for principles and patterns from antiquity to the present*. New York: Oxford University Press.

Giusti, Miguel. (2018). «[Entrevista] Miguel Giusti: “Marx ha muerto, pero es un fantasma”». *El Comercio*. 9 de abril. <https://elcomercio.pe/eldominical/entrevista/entrevista-miguel-giusti-marx-muerto-fantasma-noticia-510148-noticia/>

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Garcés, M. (2019). *Las humanidades en acción*. Barcelona: Rayo Verde.

Giusti, M. (2018). *El conflicto de las facultades: sobre la universidad y el sentido de las facultades*. Lima: PUCP.

Centro Cultural PUCP. (2019). La Noche de la Filosofía. «Centro Cultural PUCP - La Noche de la Filosofía». Fecha de consulta: 18 de enero de 2020. <http://encuentro.pucp.edu.pe/nochedelafilosofia>

Suárez, J. (2018). ¿Visibilizar y/o activar? Notas para la gestión de una Casa de la Cultura. *INNOVAG*, 4. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/innovag/article/view/20201/20162>

